

Día Mundial de la Marioneta

Mensaje de Nina Malikova

La pandemia, los conflictos bélicos y la escalada de los problemas económicos de los últimos años han hecho que la situación mundial sea difícil de vivir para todos nosotros, ya que todo este malestar crea tensión, miedo y ansiedad ante el futuro. La preocupación se ha instalado en nuestras mentes y en nuestros rostros.

Por supuesto, no puedo imaginar cómo eran las cosas en siglos anteriores, pero si miramos un poco más de cerca la historia, veremos que situaciones similares -aunque en una forma y un orden mundial diferentes- han existido antes. A pesar de todo, la gente creía en el amor, tenía hijos y seguía intentando no sólo sobrevivir, sino vivir.

Incluso en los tiempos más oscuros, siempre había algo que les ayudaba, y sabemos por varias fuentes históricas que el teatro de marionetas, con su ancestral poder mágico, formaba parte de ello. Este poder está en los fundamentos mismos del teatro de títeres, una forma teatral estilizada que refleja manifestaciones de nuestras acciones humanas y, gracias a la metáfora propia de la marioneta, no sólo una representación sino también una búsqueda -a veces humorística, a veces seria- de una solución.

Precisamente para representar nuestras vidas ha estado a menudo el teatro de títeres, encarnando la protesta contra la fuerza inmutable del destino. Un arte para reflejar las situaciones más difíciles de la vida, ya sean personales o sociales, en su caricatura o glorificación. Las posibilidades del teatro de títeres se han ampliado recientemente y su arte se reconoce hoy en todo el mundo como parte integrante de la cultura teatral de los siglos XX y XXI.

El teatro de títeres tiene tanto que ver con las expresiones tradicionales como, en otras ocasiones, con el uso de las nuevas tecnologías, explotando sus posibilidades multimedia o su capacidad de expresión sensorial. Pero defiende con valentía su posición, orgullosamente adquirida.

El mundo será un lugar mejor de lo que nos parece en este momento. Todos lo creemos y todos queremos creerlo. Así que no nos privemos de la alegría de vivir por culpa de nuestros miedos, creamos que Pulchinella, Punch, Guignol, Kašpárek, Karagöz, Vidushaka, Mobarak y otros héroes de esta interminable fila de personajes títere de la comedia humana son en los que aún podemos confiar y, como tantas generaciones antes que nosotros, creer en su lucha victoriosa contra la muerte.

No nos encerremos en nuestras preocupaciones e intentemos utilizar la ayuda del teatro de títeres en sus diversas formas para volver a convocar la alegría y el placer de crear y actuar.

Noviembre de 2022